

A la Señorita Josefa Gueto,

Que quebrantó su voto de no bailar, cediendo á las instancias de un caballero, y encargando á sus amigos el secreto.

(IMPROVISACION.)

Cual tímida violeta pudorosa
Tus gracias divinales escondías,
Esquivando las dulces armonías
De la música alegre y sonora.

Mas de un alma sensible y cariñosa
Te rindieron al fin gratas porfias,
Y al compas de la danza aparecias
Bella sílfide ó leve mariposa.

¿Quién puede contemplarte y ser discreto?
Quiero, sin que el alma envidia quepa,
Publicar por el mundo tu secreto.

Porque ese mundo con asombro sépa
Que Dominguez guardaba un amuleto
Para hacerte brillar, hermosa Pepa!

A LOS ARTISTAS

DE LA COMPAÑIA

DE ZARZUELA HISPANO-MEXICANA.

Leída en el Teatro de Chalchicomula,
en la funcion cuyos productos destinó la misma
Compañía á los fondos municipales.

Salud, artistas! el alma ardiente
Que con la gloria siempre soñó,
Y en ganar lauros para su frente,
Como vosotros, su bien cifró;

El alma que halla pequeño el suelo
Su afan intenso para calmar
Y al ancho espacio tendiendo el vuelo
Quiere los mundos señoréar;

El alma noble que en lontananza
Divina lumbré mira lucir
Y en sus delirios sueña que alcanza
Los horizontes del porvenir;

Esa alma viene de gozo henchida
Los triunfos vuestros á celebrar,
Dando una ofrenda que recibida
Será del Arte junto al altar.

Es ella pobre, si la conquista
Que el Arte hermoso llega á obtener,

BIBLIOTECA CENTRAL
U.A.N.L.

Cantar no puede quien del artista
Jamás el génio logró tener.

Más significa tesoro inmenso
Que vuestro pecho recojerá,
Si en ella un pueblo, cual blando incienso
Reconocido tributo os dá.

Un pueblo entero, culto, animoso,
Que si no explica, sabe el valor
Que hay en esfuerzo tan generoso
Como el que arranca nuestro loor.

¡Salud, artistas! Que vuestra gloria
De las edades vaya al través,
Y doquier quede vuestra memoria
Como en el pueblo de San Andres!

Pura, brillante, grata y querida,
De ideas nobles emblema fiel,
Sea por el mundo tan bendecida
Cual la ventura que busca él.

No en balde os llamara hermanos
El pueblo de San Andres:
Que solo en pechos hispanos
Cabe, y en los mexicanos
Tan noble desinterés.

¡Bendita la grata idea
De quien uniros pensó
Del arte en ruda tarea,
Y á la par bendito sea
Quien sus afanes premió!

Pues con la cadena de oro
Que forma el arte divino,
Supo juntar un tesoro
Con lo que en mi patria adoro
Y lo que de España vino.

Y supo al mundo probar
Con talento el mas profundo,
Que al arte no hay valladar
Y que él debe avasallar
Con sus encantos al mundo.

¡Arte sublime y grandioso
Que así cautivas al hombre!
¡Qué corazón generoso
No ama tu vínculo hermoso,
No guarda tu grato nombre?

Por tí la vista no mide
De un océano la extensión
Y un mismo afecto nos pide
La patria de Gaztambide
Y el suelo de Calderon.

Y por tí de gozo llena
Contempla la patria mia,
Cual dos joyas de la escena,
A la hispana Filomena
Y á nuestra perla María.

Encantados ruiseñores,
Alondras que alzais divinas
Vuestras cantigas de amores,
En la senda, cuyas flores
Os punzan con sus espinas;

Y vosotros, que luchando
 Con el destino cruel,
 Vais, para el mundo cantando,
 Pero á solas apurando,
 Del mismo mundo la hiel;

No importa que ódios insanos
 Burlen vuestro afan intenso,
 Si en cambio hay pueblos de hermanos
 Do se os estrechan las manos
 Con cariño puro, inmenso.

Cuando espinas punzadoras
 Desgarraren vuestros pies,
 Recordad que hay dulces horas,
 Bellas y consoladoras
 Como estas de San Andres.



UN BOHEMIO COMO HAY MUCHOS.

LEYENDA

ESCRITA AL VAPOR.

I.

Buscando fama
 De hombre de letras,
 Cierta vecino
 De la Bohemia,
 De esos que tienen
 En la cabeza
 Mas de chorlito
 Que de manteca;
 De esos menguados
 Tristes poetas
 Que por dos duros
 El trapo sueltan
 A la endiablada
 Cínica vena;
 Y en las guardillas,
 Y en las tabernas,
 Y en los figones,
 Y en las callejas,
 Y hasta en los antros
 De las sirenas
 Frescos y orondos